

Baladi: aquello que pertenece al hogar. Música y baile del pueblo egipcio



Quienes tienen la intención de aprender realmente a bailar el ahora popular *belly dance* (baile del vientre o danza árabe, como también se le denomina) acercándose a maestros serios y con estudios profundos sobre el tema, encontrarán que dentro del programa educativo están incluidos una serie de ritmos que hay que memorizar y aprender a identificar dentro de las ejecuciones musicales; de esta manera es como el bailarín puede llegar a ofrecer una buena muestra dancística. El abanico de ritmos propios del mundo árabe es variado, y por eso cuando los maestros los enseñan a sus alumnos les muestran que esos ritmos son originarios de Egipto, Turquía, Líbano, Nubia, Marruecos y el Golfo Pérsico.

Para comenzar con las lecciones de ritmología árabe el docente en danza les da a sus alumnos el nombre del ritmo que les enseñará, les dice su significado, y si éste además tiene una historia de su procedencia, se la relata, dando así el porqué de su nombre; finaliza por señalar la medida. Para poder memorizar los ritmos el docente se apoya en la voz y en dos instrumentos de percusión: los crótalos y el derbake. Con su voz el maestro enseña a sus alumnos cómo suena el ritmo, marcando así por primera vez el *tempo* (velocidad o tiempo).

El apoyo didáctico de los crótalos sirve para que la bailarina o el bailarín aprendiz ayuden a su cuerpo y a su oído a memorizar el ritmo. El sonido del derbake ayuda a establecer, por medio de las notas DUM y TAK producidas por el derbakista, el ritmo que marcará una interpretación musical, y finalmente ayudará en la identificación de la pieza y la forma en que ésta debe ser bailada. He aquí la gran importancia para el bailarín de la danza del vientre en poner empeño en conocer los ritmos existentes, su tiempo y su interpretación.

Aun cuando esta danza y esta música árabe abarcan varias naciones, Egipto es quien ocupa esta ponencia. Son por lo menos diez ritmos los que

* Pasante de Historia por la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM; encargada del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, INAH; alumna en la Escuela de Danza Árabe Ramah Aysel.

proceden de este país, y uno de los que primero se llega a enseñar, entre el *malfuf*, el *maqsum* y el *saidi*, es el ritmo *baladi*.



El *baladi*, en cuanto a ritmo se refiere, es de una medida de 4/4, marcado al principio con dos notas DUM del derbake. Su base es *Dumdum tak dum tak*, y como todo ritmo puede llegar a tener variaciones cuando se adorna. Los adornos en un derbake se hacen con las notas TAK y KA, que producen sonidos más agudos que un DUM: la variación más popular de este ritmo es *DUMDUM takatak DUM takatak taka*. Dependiendo de la habilidad de la bailarina con los crótalos, o del derbakista, el *baladi* se puede adornar aún más. Los derbakistas suelen conocer al *baladi* de 4/4 con el nombre de *masmoudi saghir*; hay otro de 8/4 que tiene por nombre *masmoudi kebir*.

BASE DEL BALADI

1 - + - 2 - + - 3 - + - 4 - + -
 D - D - - - T - D - - - T - - -
 dum dum tak dum tak

VARIACIÓN DEL BALADI

1 - + - 2 - + - 3 - + - 4 - + -
 D - D - t k T - D - t k T - - -
 dum dum takatak dum takatak

Este es el primer acercamiento al *baladi*. El segundo acercamiento viene cuando se aprende que el *baladi* no es sólo un ritmo, sino que más allá y también es una pieza musical con estructura variable. Como tal consta de las siguientes partes: se comienza con un *taqasim*, que es una improvisación llevada a cabo con un instrumento melódico, ya sea éste un acordeón, un oud, una flauta o un saxofón. La introducción es lenta, pausada y tranquila, sirviendo de preámbulo a la percusión. La función del *taqasim*, por llamarla de alguna manera, es la de conectar a la audiencia con sus más profundos sentimientos y emociones. Cuando el derbake comienza a introducir sus notas en la pieza, se van mezclando poco a poco con el sonido del instrumento

melódico principal, y el ritmo comienza a variar y a hacerse más intenso.

Entre y tras el dialogo que se ha establecido entre estos dos instrumentos, a veces de manera cauta, a veces no tanto, se van colando los sonidos del resto de los instrumentos musicales que forman parte de la orquesta o el ensamble. Los sonidos comienzan a ser más variados, y el derbake se permite adornar más los ritmos, pasando de un *maqsum* a un *masmoudi*, que servirán de base para un *fellabi*. Hay ocasiones en que los músicos permiten que el *baladi* termine con un solo de derbake, pero esto es opcional. Lo que caracteriza entonces a las piezas musicales *baladi* es este desarrollo tan cambiante en su interpretación.

Además de todo esto, la parte que complementa a la música es la danza. Aquí la bailarina puede mostrar toda su habilidad en este arte, al acoplar sus movimientos a la música tan cambiante. La danza *baladi* femenina permite a la intérprete solista transmitir por medio de sus gestos y movimientos la alegría que representa para los egipcios el bailar y el escuchar música. La bailarina es coqueta en su danza, la gesticulación forma parte de ésta, y sus movimientos seguros y precisos, colocados de manera adecuada, van desde formas ondulantes hasta golpes de cadera, según la música en cuestión. Tanto la bailarina como los músicos durante la interpretación de un *baladi* mantienen una comunicación de principio a fin.

La bailarina e investigadora Keti Sharif comenta sobre el *baladi* bailado: “La naturaleza del *baladi* es su flujo constante de energía de lo reservado a lo exuberante, tipificado en la progresión de muchas composiciones musicales que los bailarines de *baladi* siguen en Egipto, ya sea en fiestas familiares o sobre el escenario”.¹

Sobre la danza *baladi* hay que entender que no es sólo una expresión artística que se da sobre los escenarios, sino que forma parte de la misma naturaleza del pueblo egipcio. Durante bodas, celebraciones religiosas o manifestaciones culturales y hasta políticas, los *awlâd il-Balad* (la gente del pueblo) se manifiesta a través de la danza y de la música: esa esencia es el *baladi*.

¹ Keti Sharif, *Bellydance. A Guide to Middle Eastern Dance, its Music, its Culture and Costume*, Sidney, Allen&Unwin, 2004, p. 89.

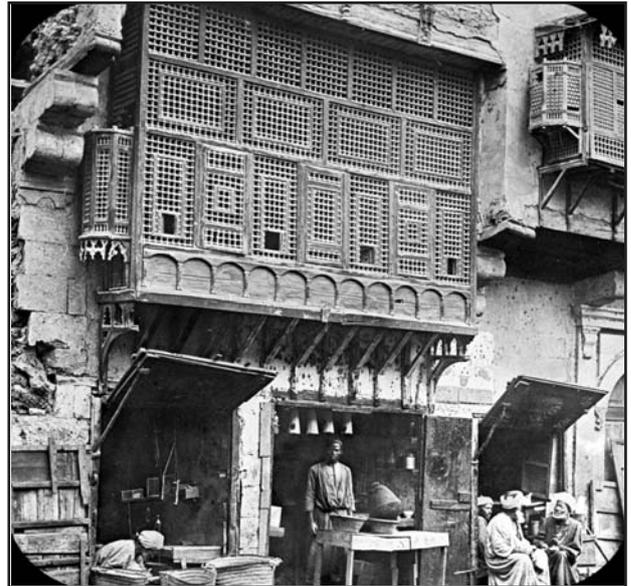


Bailarina Tamalyn Dallal con acompañantes de la compañía de danza árabe Ramah Aysel (foto de Ana López, 2009).

Significado del *baladi*

Al principio de la ponencia mencioné que otra manera de acercarse al *baladi* es a través de su significado, el cual un profesor de danza serio y conocedor debe de transmitir a sus alumnos. Como forma adjetiva *baladi* quiere decir “del pueblo, de la tierra natal o del campo”, y como palabra en árabe significa “mi tierra”. El término conlleva en sí toda una carga cultural, pues se refiere a aquella parte de la población egipcia que ha emigrado del campo a la ciudad; gente del campo que también es referida con el término *awlâd il-Balad*, el cual viene a ser un concepto central en la identidad egipcia y que lleva implícito todos los atributos de un “típico egipcio”. El término se aplica especialmente a aquellos habitantes del Cairo que viven en barrios populares, que por lo general pertenecen a la clase media baja y trabajan como artesanos, comerciantes, negociantes, repartidores, proveedores o que son empleados en cualquier negocio privado.

Los *awlâd il-Balad* pueden ser gente iletrada o educada, pero en cualquier caso ellos mismos se perciben como gente con un alto conocimiento sobre lo que implica la vida diaria. Siempre de buen humor y con tendencia a vivir el momento, son hospitalarios, generosos, útiles a sus semejantes y responsables. Son conocidos por su honorabilidad y su dureza. La gente de clase media-alta y alta de Egipto, que vive en los barrios



Bazar en El Cairo, Brooklyn Museum Archives [S10|08 General Views_People, image 9821, en línea [http://www.flickr.com/photos/brooklyn_museum/sets/72157606203168340/], visitada el 29 de Junio de 2011].

modernos, los barrios *afrangi*, suele reconocer todas las características arriba mencionadas en los *awlâd il-Balad*; sin embargo, llegan a opinar que carecen de refinamiento y sofisticación, y que por tanto no pueden ser totalmente aceptados entre las clases alta y media altas de Egipto.²

De entre estos hijos del pueblo salieron dos cantantes *baladi* famosos: Ahmad Adewey y Ruh El Fuad. En este momento se hace notar que el *baladi* tiene otra expresión más, el canto. Aunque esta forma artística no es hecha para bailar, es importante que el intérprete dancístico de *baladi* la llegue a conocer, quizá como una forma de enriquecer sus coreografías al expresar su danza. A través de la lírica de los cantantes *baladi*, éstos se dan a la tarea de manifestar el amor por su tierra, las emociones de la gente común con la que han convivido y de la que forman parte, y lo dura que es la vida tal como lo llegaron a comprobar; hay ocasiones en que las letras llevan implícitos comentarios políticos o sociales, que también forman parte del diario acontecer.

Hay que saber diferenciar entre los cantantes tradicionales *baladi*, de los cuales ya quedan muy pocos, y el *baladi* referenciado en títulos de canciones y como

² Karin van Nieuwkerk, *A Trade Like any Other. Female Singers and Dancers in Egypt*, Austin, University of Texas Press, 1995, pp. 111-115.

parte de frases de letras musicales. Una canción muy famosa en Egipto es “Helwa Ya Baladi” (Mi hermosa tierra), la cual es un canto de amor hacia el lugar donde se ha nacido, crecido y vivido un sin fin de experiencias; amor y añoranza por un lugar. La letra, en una traducción aproximada al español, dice:

Una palabra amable, dos palabras amables para mi tierra hermosa.

Una dulce melodía, dos dulces canciones para mi tierra hermosa.

Mi esperanza siempre ha sido, mi tierra, el volver a ti, mi tierra, para estar siempre cerca de ti.

Todos esos recuerdos del pasado permanecen en mí, mi tierra.

Mi corazón está lleno de tus historias, recuerdos de ti, mi tierra.

Mi primer amor fue en mi tierra, es imposible de olvidar. ¿Qué pasó con esos días?

Antes de abandonarte,

cuando decíamos que era imposible estar separados, cada lágrima que resbala por mis mejillas estaba llena con la esperanza de que estaríamos juntos en las costas de tu mar de amor.³

Entre las canciones más modernas podemos encontrar también referencias al baladi. *Shik Shak Shok* es una canción pop muy al estilo árabe, donde suena el tradicional derbake y el un poco más moderno acordeón. La letra habla sobre la forma en que una chica anima a la persona de su estima a olvidarse de la música moderna invitándolo a bailar *baladi*.

Mi amor, te haré olvidar el rap y el rock.

Mi amor, te haré olvidar el rap y el rock.

Ven, bailemos baladi

¡Qué hermoso!

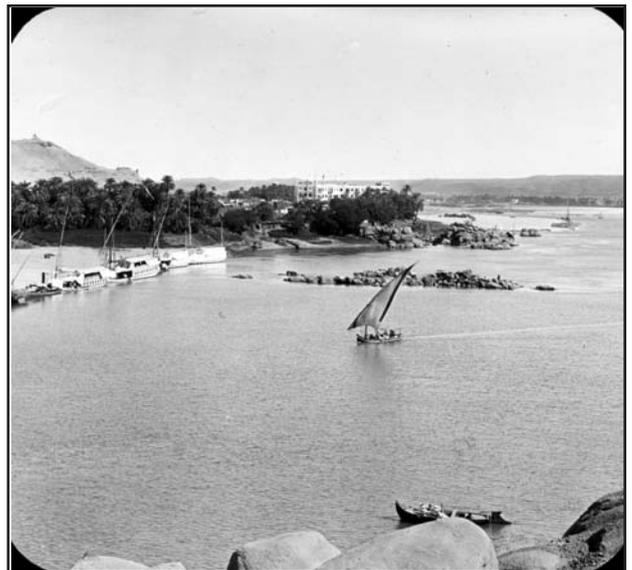
Este baladi es la luz de mis ojos.

Ven, bailemos baladi

Este baladi es la luz de mis ojos.

Traspasa el corazón.

³ Esta canción fue un éxito musical a finales de la década de 1970, interpretado por la cantante egipcia Dalida, como un homenaje a la tierra donde nació.



Isla Elefantina, Brooklyn Museum Archives (S10|08 General Views_People, image 9814, en línea [http://www.flickr.com/photos/brooklyn_museum/sets/72157606203168340/], visitada el 29 de Junio de 2011].

Concluyo esta ponencia reafirmando que si una persona realmente está interesada en aprender a bailar danza árabe, tiene también que aprender a conocer y a entender la música de este pueblo, así como su cultura y sus tradiciones. Quizá por las distancias sea algo complicado implicarse personalmente en ese mundo, pero se tiene la ventaja de que en estos tiempos existen los recursos suficientes para darse una idea de cómo vive o qué siente la gente de otros pueblos, que a final de cuentas no es tan diferente en esencia de todos los demás: en lo más profundo de su ser se desarrollan sentimientos comunes a todos los hombres, como el amor, el respeto y la admiración por las cosas bellas creadas por la naturaleza y por los hombres.

